

---

# TIEMPO TRANSCURRIDO EN COLECTIVO<sup>1</sup>

---

**MARISA YSUNZA BREÑA**

Profesora investigadora jubilada de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco

En este número que cierra el año, *Enlaces Xochimilco* nos convoca, una vez más, a la reflexión sobre el sistema modular, a 50 años de su creación. Múltiples voces se estarán expresando en este número, así es que no resulta fácil encontrar alguna veta original para compartir con la comunidad xochimilca.

La formación de profesores –en los aspectos pedagógicos y didácticos del sistema modular– y la intervención curricular fueron, junto con la docencia en el Tronco Interdivisional (TID), mis actividades predilectas durante los cuarenta y dos años de mi vida que transcurrieron en la Unidad Xochimilco. Vaya por ahí este relato para resaltar una de las principales riquezas que caracteriza a la UAM-X y al sistema modular: el valor del trabajo grupal y de la construcción colectiva.

El primero de septiembre de 1980 fui contratada por el doctor Miguel Arenas Vargas, entonces director de la División de Ciencias Biológicas y de la Salud (CBS). Mi encomienda inicial fue organizar y conducir una reunión de deliberación colectiva, con las y los jefes de departamento y coordinadores de licenciatura, sobre el desarrollo del sistema modular en la división. En *Voces con historia* (Tomo III) he relatado lo que significó para mí esa reunión, mi inmediata y profunda inmersión en el modelo educativo de la UAM Xochimilco y mi iniciación en la formación de profesores de la división, a través del programa liderado por

---

1 “Tiempo transcurrido” es el título del análisis histórico de nuestra experiencia educativa, que César Muredú compiló y publicó en 1987 (Temas Universitarios 9). Me gusta mucho la expresión. Trabajo colectivo fue, sin duda, uno de los mayores aprendizajes de mi tiempo transcurrido en la UAM-X.



Rafael Serrano, con la participación de Manuel Outón, Francisco Montes de Oca y Óscar Domínguez.

El doctor Arenas tuvo una amplia y profunda visión sobre la importancia de la formación de profesores en el sistema modular, que no supimos valorar cabalmente. El programa que impulsó contenía tres talleres que, progresivamente, inducían a las y los docentes de la división en los fundamentos epistemológicos, sociales y pedagógicos del sistema modular. Fue la única ocasión, en mi experiencia personal, en la que participé en el diseño y la operación de un programa que ofrecía una formación longitudinal, en la que cada taller aportaba un nuevo elemento para comprender el modelo educativo de la UAM-X. Me pregunto si habrá algún registro histórico sobre el alcance que tuvieron esos talleres que se ofrecieron no sólo en la división de CBS, sino en múltiples escuelas y facultades de medicina veterinaria y zootecnia que adoptaron durante algún tiempo el sistema modular por objetos de transformación.

En 1982, al finalizar el período del Dr. Arenas al frente de la División, se dismanteló el equipo de formación de profesores. Cada uno de sus integrantes fue adscrito a distintos departamentos, aunque permanecimos trabajando juntos en el espacio que compartíamos en el Tronco Interdivisional (TID), en donde continuamos formando y formándonos, ahora con énfasis en la historia de la ciencia y la epistemología. Con este arsenal, y como producto del trabajo colectivo de unos veinte docentes del TID, diseñamos y probamos una de las más atractivas versiones del módulo Conocimiento y Sociedad y, de esa manera, descubrí la profunda relación que existe entre la formación de profesores y el ámbito del currículo en cualquiera de sus dimensiones. El diseño, el análisis, la evaluación de un plan o de un programa de estudios conforman un espacio privilegiado para la formación y la actualización docente tanto en el ámbito de las disciplinas profesionales, como en los campos de la pedagogía y la didáctica, en nuestro caso, del sistema modular.

Yo llamo a este período la “época de oro”, que me tocó vivir. Recordemos ahora que una de las particularidades de la década de los ochenta fue la restricción del gasto público en el sector educativo, en el marco de una grave crisis económica y un estancamiento productivo nacional. El recorte presupuestal a la educación superior en el sexenio de Miguel de la Madrid afectó fuertemente las condiciones y el salario de los profesores universitarios. Sin embargo, en 1984, cuando solicité mi primer período sabático para cursar el doctorado en Ciencias de la Educación en la Universidad Complutense de Madrid, gocé aún con los privilegios destinados a los profesores universitarios con plaza definitiva y a los becarios

del extinto Conacyt. En febrero de 1986 viajé a la Ciudad de México para obtener la información necesaria para la elaboración de la tesis doctoral, que sería dirigida por el Dr. José Gimeno Sacristán, para hacer una evaluación sistemática de la formación de profesores de la UAM Xochimilco en el sistema modular. Mi estancia en México coincidió con el estallido de una huelga que duró 25 días. Volví a Madrid, sin datos ni documento alguno que pudiera utilizar para desarrollar la tesis, en un momento temprano de la era digital, en el que no tenía forma de conseguir información más que recabándola personalmente *in situ*. Intento fallido que hubiera permitido, quizá, proponer un rumbo distinto para la formación docente en la UAM-X.

Regresar al país, a finales de 1986, me enfrentó con otro México y con otra universidad en la que mi trabajo tomó otra dirección. Había desaparecido ese espacio formativo y creativo que tuvimos en el Tronco Interdivisional y, a partir de ese momento, las acciones de formación de profesores en el TID y en la División de CBS se realizaron, o no, de acuerdo con la importancia y el apoyo que ofrecían los órganos personales de distinto nivel. Puedo recordar el interés mostrado por Norberto Manjarrez durante su gestión como director de CBS (1994-1998), por Olivia Soria como jefa del Departamento de Sistemas Biológicos (2010-2014) y por Rafael Díaz como director de división (2014-2018). En cada ocasión, disfruté trabajando y colaborando con colegas entrañables como Lilia Benavides, Soledad Bravo, Gustavo Ruiz y Melissa Díaz, para sumar ideas y aportar a esta tarea que, a pesar de su relevancia, era –y sigue siendo– marginal en el quehacer de la institución. Mi bióloga favorita, mi hija Andrea, participó en los talleres de ambientalización curricular que ofrecimos en el Departamento de Sistemas Biológicos, cuya experiencia plasmamos y publicamos al alimón en *La concepción de una nueva universidad*, volumen conmemorativo del aniversario 40 de la UAM.

Los talleres ofrecidos en estos períodos tuvieron propósitos, temáticas y contenidos diversos, de acuerdo con necesidades sentidas en cada momento, tales como: introducción al sistema modular, incorporación de la dimensión ambiental en los programas de estudio, el aprendizaje en colaboración, entre otros. No había continuidad ni espacios para profundizar y avanzar en la actualización y formación permanente de la plantilla docente, pero sí logramos siempre ofrecer espacio seguro, respetuoso y amable para la interacción académica y el trabajo en grupo.

En 2019, en el marco de la Convocatoria para el Desarrollo Académico, publicada ese año por la Rectoría de la Unidad, se aprobó mi proyecto

para desarrollar un seminario y un taller bajo el título: Incorporación de una perspectiva ética y humanística en nuestra práctica docente. El propósito era establecer, con la participación de las y los coordinadores de estudio de licenciatura, un espacio permanente de formación, reflexión y elaboración de propuestas para incorporar la dimensión ética y humanista en la práctica docente en cada una de las licenciaturas de la Unidad Xochimilco. Sólo siete de veintidós coordinadoras y coordinadores invitados respondieron a la convocatoria; hubo, incluso, resistencia y oposición. El proyecto operó durante un año, pero no tuvo las repercusiones esperadas.

Mientras tanto, siempre tuve la fortuna de contar con la sala de profesores del T1D para ofrecer, trimestre tras trimestres, talleres de apoyo para la operación del módulo Conocimiento y Sociedad o de distintos módulos de Tronco común divisional o de Tronco básico profesional. A partir del intercambio de experiencias y de la revisión de bibliografía seleccionada, buscábamos cómo ejercer la docencia de manera poderosa y gratificante, con base en postulados constructivistas y principios pedagógicos propios del sistema modular. Temas y conceptos centrales y recurrentes en estos talleres fueron: el aprendizaje desde las miradas constructivistas; el diseño de estrategias docentes, el trabajo colaborativo, la investigación formativa y la evaluación del aprendizaje escolar. Independientemente



del número, la procedencia y la experiencia de quienes participaran en estos talleres, el proceso y el resultado, sin lugar a dudas, era enriquecedor para cada participante, e impactaba directa e inmediatamente en la docencia modular.

En cuanto a mi práctica curricular en la UAM-X, mi primera experiencia la tuve revisando los módulos del Tronco común divisional de CBS y, durante varios años, participé en la revisión y actualización de módulos de distintas licenciaturas aunque, por diversas razones, los productos no se sometían al proceso de aprobación de los órganos colegiados. Fue en enero de 1996, al asumir las autoridades académicas de la división la responsabilidad de regularizar la aprobación de los programas de estudio, cuando iniciamos la evaluación y rediseño de la licenciatura en Nutrición. Recorrimos un largo y sinuoso camino, que nos mostró la importancia y la dificultad del trabajo colectivo como dimensión cardinal en los procesos de intervención curricular, así como los obstáculos planteados por la legislación y la burocracia universitaria. Tardamos año y medio en realizar el diagnóstico de los programas de estudio de la licenciatura; año y medio en actualizar el marco de referencia y el perfil de egreso y proponer las modificaciones al plan y los programas de estudio, con la participación de la mayoría de las y los docentes de la licenciatura; casi tres años en diseñar los programas sintéticos y las guías modulares (programas analíticos) de los nueve módulos del tronco básico profesional, y casi tres años en obtener, en marzo de 2005, la aprobación del nuevo plan de estudios por los órganos colegiados: el Consejo Divisional de CBS y el Consejo Académico de la Unidad.

También en 1996, en diciembre, se inició el rediseño curricular de la licenciatura en Biología, cuyo feliz término fue la aprobación del Consejo Académico en marzo de 1999. Aquí, el trabajo se caracterizó por el entusiasmo y el compromiso profundo de los ocho integrantes de la comisión académica responsable de la intervención curricular, el apoyo absoluto de Francisco Romero como coordinador de la licenciatura, y la participación recurrente de casi la totalidad de las y los profesores que operaban los módulos de la licenciatura en ese momento. Para el diseño curricular en el sistema modular, son muy valiosos algunos aportes derivados de esta experiencia, tales como el concepto de dimensiones formativas como componentes de la formación de un profesional; los criterios pedagógicos como principios organizadores de los contenidos curriculares, y una interesante propuesta para calcular los créditos que otorga una licenciatura, a partir de las horas teoría y las horas prácticas de cada módulo.

Cabe destacar que cada una de estas experiencias ha sido publicada, pues se conoce poco acerca de la dinámica de trabajo de los grupos encargados de proyectos de intervención curricular. El rediseño de Biología dio origen al número 29 de la Serie Académicos de la División de CBS, bajo el título *Biología y diseño curricular: veinticinco años de práctica docente en la UAM-Xochimilco*. El caso de la licenciatura en Nutrición se plasma en el capítulo: “La experiencia colectiva: una dimensión cardinal de la intervención curricular en Xochimilco”, publicado en *Alternativas metodológicas de intervención curricular en la educación superior*.

Y, para cerrar con broche de oro mi “tiempo transcurrido” por la UAM-X y el sistema modular, tuve el privilegio de colaborar una vez más con las y los docentes de la licenciatura en Biología para elaborar las guías modulares (programas analíticos) de seis de los nueve módulos del tronco básico profesional. La tarea se realizó casi en su totalidad durante el confinamiento derivado de la pandemia de COVID-19, en condiciones adversas, muy distintas a las del siglo pasado, pero nuevamente con el apoyo y el esfuerzo incondicional de la coordinadora de la licenciatura, Carmen Monroy. Esto nos permitió desarrollar una nueva propuesta metodológica cuyo resultado fue la construcción de guías modulares con una estructura similar, pero desarrolladas por cada grupo académico de trabajo (GAT) de acuerdo con sus propias necesidades y características. También de esta experiencia es preciso resaltar valiosos aportes, como la formulación del perfil de egreso de cada módulo, que sirvió como faro orientador para la selección y organización de los contenidos curriculares de cada programa; la redacción de una amplia introducción, cuyo propósito es cautivar a estudiantes y docentes, y mostrar la importancia y el valor del módulo para la formación de las y los futuros profesionales de la licenciatura, y la estrategia seguida para sugerir las actividades en cada unidad, a partir de la experiencia docente de quienes han operado el módulo con éxito. Mi última publicación uamera: *La guía modular: pautas para la elaboración colectiva de la Guía modular*, se presentó el pasado mes de marzo, a un año de mi jubilosa jubilación de esta Casa Abierta al Tiempo, a la que agradezco mi espacio de formación y desarrollo profesional y personal durante más de cuatro décadas.

A manera de Apéndice: A partir de noviembre 2023 la Coordinación de Desarrollo Educativo desarrolla un programa de formación docente que se propone “contribuir a la mejora de la docencia en la Unidad en torno a los retos que enfrenta nuestro modelo educativo actualmente”. Dicha coordinación cuenta con dos oficinas: Diseño Curricular y Formación Docente, para quienes van mis mejores deseos por el éxito en estas, mis actividades favoritas de trabajo colectivo en el sistema modular.